

12212 - ¿Es verdad que los niños se trepaban al Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él) durante la oración?

Pregunta

¿Existe algún relato de la sunnah del profeta que mencione que permitiera a los niños treparse sobre él durante la oración? ¿Dónde puedo encontrarlo?

Respuesta detallada

Alabado sea

Allah.

Se mencionan en al-Bujari y

Muslim y en otros libros de sunnah, el hadiz de Abu Qataada que el Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él) oraba mientras cargaba a su nieta Umaamah, la hija de Zaynab, hija del Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él). Cuando se postraba, la bajaba, y cuando se ponía de pie, la alzaba otra vez.

De acuerdo con un informe:

“Vi al Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él) guiando a las personas en oración, con Umaama bint Abi'l-'Aas en sus espaldas. Cuando se reclinaba, la bajaba y cuando se ponía de pie de su postración, la alzaba otra vez”.

Sheij 'Abd al-Kareem al-Khudayr

Al-Nasaa'i (1141) narró de

'Abd-Allaah ibn Shaddaad que su padre dijo: “El Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él) vino a nosotros en una de las oraciones vespertinas (Maghrib o 'Isha'), cargando a Hasan o Husayn. El Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah

estén con él) se acercó, bajó al niño y dijo el Takbir (“Allaahu akbar”) para comenzar la oración. Luego se postró durante la oración y su postración se prolongó por mucho tiempo. Mi padre dijo: Alcé mi rostro y vi al niño en la espalda del Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah estén con él), por lo tanto volví a mi postración. Cuando el Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) terminó de orar, la gente le dijo: ‘Oh Mensajero de Allah, durante tu oración, te postraste y estuviste así por mucho tiempo, hasta que pensamos que algo había ocurrido, o que estabas recibiendo una Revelación’. Él dijo: ‘No pasé nada, tenía a mi hijo a cuestas y no quise interrumpirlo hasta que estuviera satisfecho’”. (Sahih al-Nasaa’i, 1093).